

Tantaman, abril 6/96

N. D. Arturo Reyes.

Muy M. mío y querido: en viferas
en viaje, muy ocupado y en poca
solud, escribo a U. estas pocas ven-
gones para darle las gracias
por el regalo que se ha enviado ha-
ciendo de un tomo a veros de los
el Puro, del cual no he podido
ver más que el prólogo a Nunez
en bre y la dedicatoria a U. a él
Por esto que se ha conjungo a todo
el punto por esta muestra, como U.
quiere que se junque, con que me
ha a verlos tanto aplanar la
calidad como la hechura. Por lo
que a mi vera, me parece el tomo
muy digno en este, muy grande, con
de algun entonamiento y con algunas
buen pedernal para elevar a la
Dios, que cuando veniga en él

porque no le toleran las cosas
a su gusto. Además, es h. muy
joven, según mis noticias, al paso
que yo. Pienso en cosas, es lo que
influye lo relativa en las desen-
cuentras en aquella edad con la
vida; y no es ofensa por el dicho;
pues hegué a conocer personalmente
en la ciudad en la sierra a algunos
de los melancólicos del romanticismo;
un tético de Espinosa, que se
veía y admiraba de aquellos negros
y potibulancia fantasma de sus
mocedades.

Es muy posible que en el viaje
que voy a hacer por Colombia, después
de pasar una quincena en Bogotá
para vender libros; así mismo, es lo
que llegué a Bogotá desde Panamá.
Si entonces tengo la fortuna de
encontrar en C. a algún melancólico
en palabras, y en el extranjero,
discurriendo sobre aquel tema
sin otra entereza, por mi parte,

que una ya larga experiencia
en la corte, y otra de verdaderos
hombres y muy valerosos infanteristas,
entre que se veían a V., que
con su carácter y deseo de
oficio anal, y con el go. de la

J. M. de Pereda